

Título: Los sacerdotes que no corrían con los caballos

Texto: Marcos 11:27-33

Iglesia Piedra Angular | 13 de Agosto 2023 | Downtown Center

Idea central: Dios nos llama a creer en lo poco para entender en lo mucho

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia estamos de frente a un texto que me emociona muchísimo, por lo que puede significar para nuestras vidas. Mientras me preparaba para predicarlo **me ministró bastante** el mensaje de nuestro Señor aquí, y oro que pueda ministrarnos hoy.

Estamos en Marcos 11:27, p.1033. He titulado este sermón: **Los sacerdotes que no corrían con los caballos**. Esta es la Palabra de Dios.

27 Llegaron* de nuevo a Jerusalén; y cuando Jesús andaba por el templo, se acercaron* a Él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos, 28 y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces estas cosas, o quién te dio la autoridad para hacer esto?». 29 Jesús les respondió: «Yo también les haré una pregunta; respóndanla, y entonces les diré con qué autoridad hago estas cosas. 30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondan». 31 Y ellos discutían entre sí, diciendo: «Si decimos: “Del cielo”, Él dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”. 32 ¿Pero si decimos: “De los hombres”?». Pero temían a la multitud, porque todos consideraban que Juan verdaderamente había sido un profeta. 33 Respondiendo a Jesús, dijeron*: «No sabemos». Jesús les dijo*: «Tampoco Yo les diré con qué autoridad hago estas cosas».

Que el Señor bendiga Su Palabra.

Hace poco más de un año, la NASA envió al espacio un telescopio que nos ha permitido ir viendo cosas que eran imposibles para nosotros acceder. El James Webb Telescope se supone que está “**diseñado para reescribir nuestro entendimiento del espacio profundo y de la historia antigua**”, y los científicos esperan que él pueda ver hasta el “**mismo destello del Big Bang.**”

Interesantemente, **la semana pasada** este telescopio James Webb nos envió unas imágenes a tierra de uno de sus descubrimientos más *únicos*.

A 1470 años luz, están las Herbig-Haro 46/47, unas nebulas que se ven así:

Pantalla 1: (HH sin Question Mark)

Hermoso. Pero lo que más les sorprendió a los astrónomos y astronautas es que, al acercarse la imagen, se encontraron con algo que nunca habían visto en investigación espacial.

Pantalla 2: (HH47 **con Question Mark en círculo**). (Hay una **Pantalla 3** con menos calidad por si se necesita más zoom in).

¿Quién pensaría que en lo profundo del universo, nos encontraríamos con un signo de interrogación?

Yo me encuentro tan interesante que **enviar un telescopio a ver lo más recóndito del cielo nos llevó a encontrarnos con un signo de interrogación.**

Y eso es justo lo que nos vamos a encontrar con este pasaje hoy.

Pantalla 4: Hoja de ruta

- 1) Las preguntas
- 2) Las excusas
- 3) El silencio

Pantalla 5:

Y esta es nuestra **Idea Central: Dios nos llama a creer en lo poco para entender en lo mucho.**

¿Listos?

1. Las preguntas

Las primeras palabras de nuestro texto nos recuerdan dónde estamos. Dice: **“Llegaron de nuevo a Jerusalén; y cuando Jesús andaba por el templo”**.

Jesús ya es una figura conocida en Jerusalén. **Ya Él ha estado por ahí...** Y ya ha estado en el lugar donde se da este encuentro... **el lugar que él vació uno o dos días antes.**

Es decir, **este es un ambiente cargado.** *No viene una pregunta neutral.*

Pero entonces la Biblia sigue: **se acercaron a Él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.**

Esta **parece ser una delegación de los principales líderes religiosos de Israel.** Este es el partido de gobierno.

Seguro has oído la palabra “Sanedrín”, este es una representación del sanedrín; **el consejo supremo de Israel.** La principal orden gubernamental y religiosa que ellos tienen.

Pero también es importante porque **este es el mismo grupo que Jesús ha profetizado varias veces que lo va a asesinar.**

Entonces, **¿qué va a ser esta gente cuándo se encuentra frente a Jesús en un ambiente cargado?** Mira el v. 28: **“le preguntaron”**. Tan guapos que se veían, ¿eh? Pero mira aquí: **“¡Le preguntaron!”**. Se ponen a hablar. En el momento más tenso. Y escucha la pregunta:

«¿Con qué autoridad haces estas cosas, o quién te dio la autoridad para hacer esto?»

Esta preguntica de ellos está bien cargada. Esta gente está sangrando cuando habla. Porque, por un lado... ¡Jesús acaba de llegar de Galilea y le vació el templo! **¡El hombre es de Nazaret y tiene multitudes cayéndole atrás!**

¿¡Tú sabes lo duro que es eso!?

El pique que esa gente tenía que tener, con este *profetita*, en su mente, que de pronto llega y vacía el templo y voltea las mesas. Y que tenía una multitud recibéndolo como el Hijo de David. A un hombre que es de Nazaret.

- Y ellos le están diciendo:
- ¿Quién tú te crees que tú eres?
- ¿A usted quién le dio permiso??
- Y si a eso tú le agregas que ellos han enviados delegaciones no sé cuántas veces ya a Jesús... y nunca se le ha dado.

El problema inmediato de ellos es que Jesús vació el templo y entró a Jerusalén como entró, sí. Pero ellos no están contento con que han escuchado de un Jesús que perdona pecados, acepta pecadores y que está trayendo un reino al revés.

Así que ellos básicamente están diciendo: nosotros somos la autoridad, y tamos aquí reunido, y ninguno te la dimos a ti: ¿quién tú te crees que tú eres?

¿Atento a quién? ¿Con qué fuerza? ¿Quién te patrocina?

Y Jesús, como siempre, nos sorprende.

Él no solo voltea mesas, él voltea mentes:

29 Jesús les respondió: «Yo también les haré una pregunta; respóndanla, y entonces les diré con qué autoridad hago estas cosas. 30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondan».

Esta técnica de responder una pregunta con otra pregunta **no era una evasión**. Esa era una costumbre de debate del momento por eso ellos lo aprueban. Pero es *la* pregunta que Jesús hace lo que es particularmente interesante.

Esa pregunta es una que Él bien podía tener tiempo guardándose, porque significaba mucho. **Él estaba hablando de su primo...** uno que tampoco recibió mucho apoyo de estos principales sacerdotes.

Pero lo más importante es esto: **responder bien a esta pregunta implicaría que estos hombres estaban listos para conocer a Jesús. Responder mal, revelaría que estos hombres no podrían reconocer a Jesús como rey.**

Jesús menciona el bautismo de Juan porque esta es la actividad por la que él era más conocido. ¿Cómo se le llamaba a Juan? **El bautista.** Juan el bautizador. Eso era lo que él hacía.

Pero ninguno de estos principales siguió a Juan. Ellos tampoco creyeron en la autoridad de Juan. Entonces Jesús les dice: a Juan, **¿quién lo patrocinaba? ¿Los hombres o Dios?**

- Ahora, Juan decía que su labor era preparar el camino del Señor.
- Que él iba a menguar para que Jesús creciera.
- Que él no era ni siquiera digno de desatar las sandalias del Mesías.
- Juan era los trailers del que había de venir que era mayor que él.
- Entonces Jesús dice: una pregunta: ¿de dónde ustedes creen que salió la entrada? ¿Quién la cocinó?
- ¿Cuál fue su opinión de los Trailers?
- **¿Qué les pareció el level uno? ¿Lo pudieron pasar? Porque los niveles que siguen son más complicados.**

Pausa

Personalmente, yo soy muy fan del profeta Jeremías. Siempre que le dicen “el profeta llorón”, yo tengo que defenderlo. Yo también lloraría si me tocara profetizar la completa destrucción de mi propio pueblo.

Es en uno de esos momentos que ocurre un intercambio que para mí es inolvidable. Si tú puedes, acompáñame. **Jeremías 12 (782)**. El profeta está hablando con el Señor, después de diversas circunstancias difíciles, incluyendo un intento de asesinato. Está frustrado Jeremías, y dice el v.

1: Justo eres Tú, oh SEÑOR, cuando a Ti presento mi causa; En verdad, asuntos de justicia voy a discutir contigo.

**¿Por qué prospera el camino de los impíos
Y viven en paz todos los que obran con perfidia?**

Y ahí él presenta su causa, ¿verdad? Como, Señor: ayúdame a entender. Él le hizo esa pregunta al Señor, en buena lid, porque él quiere entender. Porque ha sufrido, y ve a los malos que no sufren tanto.

¿Tú quieres ver la respuesta del Señor? V. 5:

**5 «Si corriste con los de a pie y te cansaron,
¿Cómo, pues, vas a competir con los caballos?
Si caes en tierra de paz,
¿Cómo te irá en la espesura del Jordán?**

Jeremías, ¿tú te cansaste ya caminando? **¿Y cómo tú vas a correr con los caballos?** Si ya te estás tropezando en lo firme, ¿dime cuando nos metamos en lo turbulento?

El Señor le estaba diciendo: ¡ánimate que ahora es que viene lo duro!

¡Tú nada más has pasado por lo fácil! ¡Tamos empezando!

No pudiste con aritmética, ¿vas a poder con Trigonometría avanzada?

Y aquí, Él estaba animando al profeta, porque tenía buena voluntad.

Ahora, ¿a los sacerdotes? Jesús le dice: **¿Ustedes no pudieron con Juan... van a poder conmigo? Respóndame de Juan, y entonces yo le digo de mí.**

2) Las excusas

Cristo le dice: **respondan**, y ellos arman una junta.

Dice el v. 31 **“ellos discutían entre sí, diciendo: «Si decimos: “Del cielo”, Él dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”. 32 ¿Pero si decimos: “De los hombres”?».** Pero temían a la multitud, porque

todos consideraban que Juan verdaderamente había sido un profeta.

Oye, la verdad que Jesús es un Maestro, ¿eh? Tener todos esos leones buscando destruirte y los puso a toditos sentaditos calladitos pensando a ver qué es lo que van a decir.

Esto es lo clave; ellos han sellado su destino y no se han dado cuenta. Jesús hace rato que lo tiene en capicúa, y ellos no se dan cuenta.

Nota que en su respuesta ya ellos decidieron que Juan no venía de Dios. Ellos están buscando cómo decirlo es.

Lo digo porque no hay nunca una una discusión sobre la evidencia; fíjate que ahí no es una revisión a ver qué información tienen a mano. Ellos dicen **“si es del cielo, por qué no le creyeron...”**.

Ya, esa es la única **“razón”** que dan para que haya sido del cielo.

“Y si decimos que es de los hombres nos metemos en problemas”. Es decir, para ellos no hay **ninguna posibilidad** de que Juan haya venido de Dios.

- El hombre que avivó todo Israel,
- que llevó a un avivamiento masivo.
- Que tenía de todo lugar viniendo y arrepintiéndose.
- El hombre que era la viva imagen de un profeta.
- El hombre que el Mesías dijo que ninguno había nacido de mujer más grande que él.

Nop: en su mente ellos han decidido que Juan no vino de Dios. Y no hay quien los saque de ahí.

Y ellos no podían creer porque ellos decidieron no creer.

Esta frase es de Anselmo de Canterbury, de hace mil años, pero es importante que la conozcas:

Pantalla 5:

“Yo no busco entender para poder creer, sino que creo para poder entender”. Anselmo de Canterbury

Lo que eso significa es que si tú decides no creer, a ti no hay quien te convenza.

Hermanos, esto es grave. Y es más grave porque yo creo que hay personas aquí que **están en esta misma posición**. Y porque yo creo que **todos aquí hemos estado** ahí. O vamos a estar ahí.

Si te negaste en la cabeza, nada abrirá tus ojos.

Si el corazón no lo ve, si el corazón no se rinde, la mente no lo va a ver y no se va a rendir. Los ojos pueden verlo pero la mente no lo interpreta.

Y, amado, yo te digo esto con cariño...

es posible que en tu vida, muchas de tus ansiedades y de tus luchas no tenga que ver con cosas que no entiendes, sino con cosas que no crees.

- No es que no entiendes cómo es que Dios te va a proveer, es que no le crees a Dios.
- No es que no sabes cómo es que Dios va a sanar, es que no le crees.
- No es que no sabes cómo es que Dios va a ser fiel a pesar de tu infidelidad, es que no le crees.
- No es que no sabes por qué tienes que dejar ese pecado, es que no le crees a Dios.

Deja las excusa: cree, y luego entiende.

Busca creer: créele a Dios y luego resuelve.

O, cómo nos enseñó aquel hombre desesperado: “¡Creo: ayuda mi incredulidad!”.

3. El Silencio

El texto termina con un silencio de parte de Jesús.

33 Respondiendo a Jesús, dijeron*: «No sabemos». Jesús les dijo*: «Tampoco Yo les diré con qué autoridad hago estas cosas».

Ellos no se daban cuenta es que esa inhabilidad de ver que Juan era el mayor de los profetas, los descalificaba para ser los jefes de Israel.

Porque, ¿cómo tú tiene de profesor de matemática a una gente que diga que $2+2=5$?

Esta gente no sabía aritmética básica.

No es que ellos no podían correr con caballos, es que ellos no podían ni caminar con pingüinos...

Y si ellos no admitían su error pasado, ellos no iban a admitir que el Templo entero no funcionaba.

Y muchos menos iban a admitir su necesidad de Jesús.

Pausa

La verdad, para mí este pasaje me rompe el corazón. Porque, perdóname...

Esta son la gente con quien Jesús más debía tener de qué hablar.

A mí me pasa. El mal día que me encuentro a alguien que le gusta Star Wars... puedo pasar horas hablando de porqué el episodio XVIII es la mejor luego de la V y luego la III. Igual el Señor de los anillos. Oh, perdóneme, está bien: cuando yo encuentro alguien que le apasione la historia de la iglesia, oye; eso es chulísimo.

Cuando uno se encuentra algo que lo apasione lo mismo que uno, uno se emociona, ¿verdad? Y más si están más o menos al mismo nivel o más allá, si sabe más que uno.

Dice la Escritura en Lucas que cuando Jesús era chiquito, Él fue al templo y estaba discutiendo con los maestros en el templo.

Como que el grupo de gentes en todo el mundo con quien Él podía discutir, verdad, debían ser esta gente. Este era su grupo de práctica.

Pero nota cómo Jesús cierra aquí: v. 33. “Yo no quiero hablar con ustedes”.

A Jesús le encantaba enseñar. A Jesús le gusta hablar.

Pero es que esta gente se planchó a la primera. A la primera se fueron en blanco. ¿Qué es lo que iba a conversar Jesús con ellos, si ellos no querían conversar?

- Porque creo para entender.
- Porque estos no corrían con caballos y este era el León de la tribú de Judá.

Si no entendieron a Juan, ¿iban a entender a Jesús?

Pantalla 6:

“Estos ancianos no merecían ser enseñados; porque estaba claro que no defendían la verdad, sino la victoria; y Él no necesitaba enseñarles; porque las obras que Él hizo les decía claramente que su autoridad venía de Dios”, Matthew Henry

Pausa final

- Justo de eso se trata.
- Jesús está *súper* dispuesto a revelarse.
- A todo el que esté dispuesto a escucharlo.

Dios no quiere quedarse callado. Si tan solo estos hombres hubieran estado dispuestos a creer, ellos hubieran salido de ahí transformados completamente.

Perdonados. Restaurados. Avivados.

Pero ellos estaban negados. Negados a creer. Ellos estaban decididos a mantener su status quo. Para ellos, Jesús era un sinvergüenza, y todo lo asociado con Él tenía que serlo también.

Y si no querían creer, no podían cambiar.

Pero hoy, no tiene que ser así. Gracias a Dios, nosotros sabemos qué es lo que está en lo más profundo del Cielo.

Ahí arriba no hay incógnitas; en el espacio profundo, Hay un trono.

Y desde allí Él descendió. Él dejó su trono y vino a nosotros. Él Habló con nosotros. Con gracia y con verdad, Nos mostró su autoridad incomparable, enseñándonos y amándonos de cerca.

Él perdonó pecados y recibió a pecadores. Él caminó entre nosotros y cenó con nosotros.

Él sanó enfermos, Él liberó demonios. Y a través de su cruz, Él compró el perdón de todo el que crea en Él.

Y todavía más. Porque su autoridad no se queda en este plano, no.

Él, siendo siendo Rey, se encontró a la muerte de frente, y le preguntó:

¿dónde está tu aguijón?

Y fue, y miró al sepulcro de frente y le dijo:

¿dónde está tu victoria?

Bendito sea el Nombre del Señor.